tico en los países del bloque (Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia) señala que el incremento en dos grados en el clima sería catastrófico. Los bajos indicadores sociales y económicos harían más difícil enfrentar los desastres naturales. "En mayor situación de riesgo se encuentran las zonas del país cuya alimentación depende directamente de la agricultura de subsistencia", precisa Óscar Sebastiani, jefe de la Oficina de Promoción Agraria del Ministerio de Agricultura.

De los cuatro productos de seguridad alimentaria, el Perú produce originariamente la papa y el maíz, pero también cultiva sin inconvenientes los otros dos: el trigo y el arroz. No obstante, se importa maíz y trigo porque la producción interna aún no cubre la demanda.

"La vulnerabilidad por el lado de la dependencia es menor, sin embargo, el incremento de temperatura y la falta de agua obligará a zonificar nuestros cultivos de acuerdo con las necesidades alimentarias. Se trata de ir promoviendo el consumo de cultivos nacionales que nos haga menos dependientes", explica Sebastiani. "Una de las claves para enfrentar estos cambios climáticos –agrega– será impulsar la industrialización de productos nativos como la papa y optar por la agroexportación". Para Walter Vergara, consultor del Banco Mundial: "la agricultura, cuya irrigación dependa del agua de los glaciares será seriamente afectada, porque deberá adecuarse a lo que recibe solo de las lluvias. O se instalan sistemas de irrigación que cuestan dinero o se adapta la agricultura a productos que puedan resistir la sequía", dice.

NANCY CHAPPELL/ARCHIVO

[CLIMA] Inundaciones en el norte y sequía en la sierra. El cambio climático arrecia.

PAGO POR EL BOSQUE

Según el informe encargado por la CAN, si al año 2025 no se desarrollan estrategias para enfrentar el cambio climático, los países de la Comunidad Andina podrían perder US$30.000 millones anuales (4,5% de su PBI). Ante esta situación el secretario general de la CAN, Freddy Ehlers, propone que se pague por los servicios ambientales de los bosques amazónicos. "Los países andinos tenemos 570 millones de hectáreas de áreas bioproductivas, usamos 200 millones para nuestro desarrollo, el resto, los usa el mundo", explica, basándose en los cálculos de la huella ecológica.

Ehlers recoge los datos del informe Stern (sobre la economía del cambio climático), que valorizan en 85 dólares la tonelada de carbono capturado. "Si tomamos en cuenta que el 30% de cada hectárea captura una tonelada de carbono al año, lo que nuestros países recibirían superaría los US$100 mil millones". El Perú sería uno de los más beneficiados, recibiría US$25 mil millones. "Estos recursos servirían para conservar nuestra Amazonía y evitar desarrollarnos de la forma en la que se desarrollaron los otros", dijo. La propuesta será presentada durante la cumbre. Protección del bosque y seguridad alimentaria parecen ser los caminos para encarar el calentamiento global en la región.

CIUDAD EN EL DESIERTO

El Perú es el tercer país más vulnerable

- Los glaciares peruanos retrocedieron en un 22% durante los últimos 25 años, con lo que se ha perdido un equivalente al agua que consume Lima en 10 años.
- Mientras que desde 1990 en todo el mundo se registraron cambios en la temperatura global de 0,2 ° C por década, entre 1974 a 1998 este incremento en la región de los Andes Centrales del Perú fue de 0,34 ° C; es decir, 70% más que el promedio.
- En el tema de biocombustibles, el Ministerio de Agricultura ha decidido guarecer la seguridad alimentaria. No se desplazarán áreas de cultivos alimenticios, sino zonas eriazas o deforestadas.